

## **Pensar los límites. Notas para la configuración teórica de una semiosfera fronteriza**

Froilán Fernández

Universidad Nacional de Misiones (UNaM)-Conicet

difusus@gmail.com

### **Resumen**

Esta ponencia aborda la configuración teórica que Iuri Lotman (1996) propone a partir del concepto de semiosfera, y las articulaciones establecidas con categorías que la definen y complementan. La reflexión sobre la dinámica de la semiosfera se vincula con el planteo de investigación que constituye nuestro proyecto de tesis doctoral, relacionado con la narrativa de la vida cotidiana en los umbrales de los procesos alfabetizadores en la provincia de Misiones. Consideramos relevante explorar las posibilidades teóricas que despliega la semiótica de la cultura, con el objetivo de analizar la dinámica de la vida cotidiana en un espacio fronterizo como Misiones.

El concepto de semiosfera abre un abanico de posibilidades que permite alumbrar, desde una perspectiva semiótica que no ignora otras lecturas legitimadas sobre el territorio misionero –antropológicas, historiográficas, etc.–, el complejo devenir social de la vida cotidiana en esta frontera geopolítica, repensando definiciones predeterminadas y destacando el continuum de un universo cultural que excede las determinaciones geográficas.

### **Abstract**

This paper addresses the theoretical configuration that Iuri Lotman (1996) proposes starting from the concept of *semiosphere*, and joints established with categories that define and complement each other. The reflection on the dynamics of the semiosphere is linked with the raised research that constitutes our doctoral thesis project, related to the narrative of everyday life on the threshold of literacy processes in the province of Misiones. We consider relevant explore theoretical possibilities that deploys the semiotics of culture, with the aim of analysing the dynamics of everyday life in this borderland.

The concept of semiosphere opens a wide range of possibilities that allows lighting, from a semiotic perspective that not ignores other point of view about Misiones territory - anthropological, historiographical, etc. -, the complex social development of everyday life in this geopolitical boundary, rethinking default definitions and highlighting the *continuum* of this cultural universe.

“Ya me gritaron mil veces que me regrese / a mi tierra, porque aquí no quepo yo /  
Quiero recordarle al gringo / yo no crucé la frontera, la frontera me cruzó...”

LOS TIGRES DEL NORTE, *Somos más americanos*

“Cada cultura prolifera sobre sus márgenes.”

MICHEL DE CERTEAU, *La cultura en plural*

## Incipit

Esta ponencia aborda la configuración teórica que Iuri Lotman (1996) propone a partir del concepto de *semiosfera*, y las articulaciones establecidas con categorías que la definen y complementan. La reflexión sobre la dinámica de la semiosfera se vincula con el planteo de investigación que constituye nuestro proyecto de tesis doctoral, relacionado con la narrativa de la vida cotidiana en los umbrales de los procesos alfabetizadores en la provincia de Misiones.<sup>1</sup> En este marco, consideramos relevante explorar las posibilidades teóricas que despliega la semiótica de la cultura, con el objetivo de analizar la dinámica de la vida cotidiana en un espacio fronterizo como Misiones. El concepto de semiosfera y las articulaciones con las categorías de frontera, memoria/olvido e irregularidad semiótica –como también las relaciones que se establecen con la dinámica de los cambios culturales descripta por Lotman– abre un abanico de posibilidades que permite alumbrar, desde una perspectiva semiótica que no ignora otras lecturas ya instaladas sobre el territorio misionero –antropológicas, historiográficas, etc.–, el complejo devenir social de la vida cotidiana en esta frontera geopolítica, repensando definiciones predeterminadas y vindicando el *continuum* de un universo cultural que excede las determinaciones geográficas. Si bien nuestra investigación aborda la problemática del relato de la vida cotidiana en una instancia particular como el umbral de los procesos alfabetizadores, la semiótica de Lotman nos permite concebir la dinámica de la vida cotidiana en la frontera como una totalidad con características particulares, textualidades propias y complejos procesos de traducción que la vuelven heterogénea. Metida como una cuña entre Paraguay y Brasil, países con los que comparte el 80 % de sus fronteras, la provincia de Misiones presenta un complejo entramado cultural que no solo remite a la historia de su constitución, sino que también incumbe a las prácticas que atraviesan la vida diaria de los sujetos que habitan este territorio. Realizando un somero recuento, señalemos que las fronteras nacionales que se configuran alrededor de la provincia de Misiones poseen un complejo devenir de tensiones ideológicas y políticas: desde la colonización española y la instalación de la orden jesuita, cuya intervención puede leerse en el topónimo que le da nombre al territorio, hasta la actual etapa de “integración regional”, pasando por la constitución del Estado Nacional y la llegada, desde finales del siglo XIX, de contingentes de inmigrantes europeos de variada procedencia –rusos, polacos, ucranianos alemanes, suizos, italianos, españoles, nórdicos, japoneses, entre otros–, las fronteras que la provincia mantiene con Paraguay y Brasil se han constituido como un espacio de tensiones políticas permanentes. En medio de este devenir histórico, cabe destacar la persistente resistencia del pueblo Mbya que, agrupado en comunidades instaladas en diversos lugares de la provincia, llevan adelante reclamos territoriales y culturales ancestrales. La configuración histórica no agota los movimientos culturales ya que la vida cotidiana se encuentra tejida por una dinámica de complejidades que exhiben el mestizaje lingüístico y semiótico en la continuidad del tránsito fronterizo: en la extensa frontera con Brasil, encontramos la presencia del *portuñol*, variante del portugués mixturada con el español criollo, lengua franca de la vida cotidiana fronteriza; en el margen del río Paraná hallamos la presencia poderosa del *guaraní yopará* –producto del

---

<sup>1</sup> Proyecto de tesis doctoral: “Narraciones de frontera. Las formas del relato de la vida cotidiana en los umbrales escolares de la alfabetización en Misiones” (Directora: Dra. Ana Camblong). Doctorado en Semiótica, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

contacto con el español local—, síntoma de que la cultura guaraníca supera la condición de mero sustrato lingüístico para instalarse como una presencia tangible en la vida comunitaria. Los cruces lingüísticos, acentuados por la presencia de las lenguas maternas de los inmigrantes europeos, matizan una variante mestizo criolla del español (Camblong 2009), y dan cuenta de la complejidad de hábitos, costumbres y convenciones que constituyen todos los campos de la memoria y la vida cotidiana territorial.

### Notas para la configuración de una semiosfera fronteriza

Una vez descritas las características de este espacio semiótico, nos preguntamos si existe la posibilidad de imaginar un universo semiótico caracterizado por la turbulencia y el dinamismo de la vida fronteriza, una semiosfera limítrofe que, conceptualmente, puede dar cuenta de la dinámica intersticial que atraviesa ese espacio de quiebre transitorio de la continuidad semiótica.<sup>2</sup> La presencia de fronteras semióticas adquiere

---

<sup>2</sup> Recordemos brevemente que para Lotman no existen en forma aislada, explícita, sistemas precisos y funcionalmente unívocos; todo sistema funciona sumergido en un *continuum* semiótico ocupado por formaciones heterogéneas que se organizan en diversos niveles: “a ese *continuum*, por analogía con el concepto de biosfera (...) lo llamamos semiosfera” (1996: 22).

El postulado de la continuidad se halla en la base de la concepción de la semiosfera, regulando los procesos de significación y sentido. Es a partir de la continuidad y no del quiebre, a partir de las relaciones complejas y dinámicas entre sistemas semióticos, como el sentido se desarrolla y transforma. La semiosfera posee de este modo un carácter abstracto que, sin embargo, no reduce su condición a una mera metáfora: junto a la dimensión conceptual que trama su definición, el concepto de semiosfera posee características que permiten el desarrollo analítico de diversas prácticas y organizaciones culturales, como espacios cerrados con rasgos peculiares fuera de los cuales se torna imposible la realización de procesos comunicativos: “Todo el espacio semiótico puede ser considerado como un mecanismo único (si no como un organismo). Entonces resulta primario no uno u otro ladrillito, sino el ‘gran sistema’, denominado semiosfera. La semiosfera es el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis” (Lotman 1996: 24). Este universo cuya existencia hace realidad cada acto signico particular posee dos rasgos distintivos: carácter delimitado e irregularidad semiótica.

El *carácter delimitado* supone que la individualidad y la homogeneidad de la semiosfera están dadas por la presencia de fronteras que la separan de un espacio extra o alosemiótico circundante. De este modo, el concepto de frontera emerge como correlativo al de individualidad semiótica, en tanto una semiosfera necesariamente posee límites que organizan el espacio interno a partir de la relación diferencial con espacios extraños. Sobre el *continuum* inicial, la frontera señala una discontinuidad que evidencia la imposibilidad, de parte de una semiosfera particular, de definirse de manera autónoma; la relación de separación y contacto determinada por la presencia de fronteras supone que la identidad de una semiosfera no está dada por sus rasgos particulares, sino por la diferencia que estos establecen con las características de un espacio semiótico extranjero. La frontera, debido a su condición porosa promovida por las operaciones de filtrado y traducción de mensajes, constituye el dominio de los procesos semióticos acelerados. Esta condición remite al segundo rasgo del espacio semiótico: *la irregularidad semiótica*. La organización interna de la semiosfera se encuentra atravesada por distinciones jerárquicas y una dinámica de relaciones asimétricas que dan cuenta del carácter heterogéneo de la misma. Lotman postula una toponimia binaria que vuelve ostensible esta condición: la división entre núcleo y periferia. Mientras las estructuras nucleares poseen una organización manifiesta, en la periferia se encuentra un mundo semiótico más amorfo, flexible y dinámico. La posición dominante del núcleo se encuentra sostenida por la generación de metalenguajes capaces de desarrollar una autodescripción del funcionamiento del espacio semiótico: las reglas, normas y convenciones alojadas en estos espacios permiten mayores grados de estabilidad en la semiosfera; el carácter dinámico del espacio periférico supone, por otra parte, la existencia de reglas, normas y convenciones más flexibles. Esta plasticidad del espacio fronterizo atraviesa la lógica del cambio cultural, ya que la traducción de mensajes externos y su penetración en una semiosfera particular implican desplazamientos y variaciones en los textos que regulan su funcionamiento. A diferencia de una lógica que dirige los procesos de cambio desde las estructuras centrales hacia las organizaciones limítrofes, Lotman considera que la penetración de textos extraños

relevancia no sólo porque el límite oficie como hito que distingue dos espacios diferentes y complementarios, sino también porque configura un espacio intersticial de pasaje, traducción y contacto, donde las aporías proliferan y las regulaciones centrales comienzan a horadarse (Camblong 2012). La frontera divide el espacio de la cultura en *continua* que encierran un conjunto o un conjunto de puntos (Lotman 1996) cuyas correspondencias es necesario establecer para interpretar semánticamente el modelo general de la cultura. Las realidades fronterizas geopolíticas –como la que habitamos en el territorio misionero–, genéricas, etarias, económicas y sociales instalan la posibilidad de interrogarnos sobre la posibilidad de una configuración teórica que intente explicar las dinámicas de traducción que allí se producen. ¿Podemos imaginar la existencia teórica y material de semiosferas fronterizas, o al menos de procesos semióticos que entrañen rasgos peculiares de fronteridad? ¿Cuáles serían las condiciones de posibilidad de estos universos semióticos? ¿Qué rasgos distintivos caracterizarían la dinámica de estos espacios paradójicos que revierten el esquema binario de la vida cultural de la semiosfera?

La organización de la semiosfera no está ceñida a una concepción monádica, homogénea y autónoma; hacia el interior del espacio semiótico encontramos una configuración heterogénea, irregular y dinámica que oscila entre rangos de mayor estabilidad y turbulentos encuentros con espacios vecinos. La toponimia centro-periferia sugerida por Lotman, exhibe esta configuración dinámica y en perpetuo movimiento, además de demostrar las complejas tensiones y luchas de fuerzas que atraviesan el campo de la semiosfera, diluyendo normas, propiciando mestizajes y transformando la vida sónica de ese universo (Camblong 2012). El mayor o menor grado de porosidad de la frontera incide en la labilidad de las pautas del espacio organizado, en un proceso constante y en ocasiones silencioso.

Ahora bien, en el marco de organización de la semiosfera, la interacción entre sus componentes sucede en el interior del espacio semiótico, mientras que los límites, en tanto principios constitutivos, balizan las pertenencias y promueven las traducciones. No obstante, podemos imaginar semiosferas donde el espacio periférico y fronterizo concentre en su propia dinámica matrices y principios activos que regulan una semiosis particular; en este caso, la frontera excede la condición de hito, de lugar de pasaje y trasvasamiento, “constituyéndose como un espacio habitado por individuos semióticos que no sólo la atraviesan sino que también son atravesados por ella, en una gesto que modeliza pertenencias e idiosincrasias singulares” (Camblong 2012: 8). Hablamos de la dinámica que nos incumbe, la de la vida en la semiosfera fronteriza misionera, una configuración geopolítica que cristaliza en la vida práctica de los sujetos y las textualidades que la habitan y conforman, pero también extendemos nuestra reflexión conjetural a las múltiples instancias que pueden pensarse como “semiosferas fronterizas”: espacios limítrofes generacionales, económicos y estéticos que configuran un *modus vivendi* particular y excéntrico.

Inicialmente, podemos destacar que una semiosfera fronteriza se configura como un espacio intermedio caracterizado por un grado constante de ductilidad en el contacto de

---

direcciona las transformaciones culturales desde los espacios liminares –dominios de una intensa formación de sentido– hasta provocar su consolidación en el centro de la semiosfera.

textos que, hacia el interior de otra semiosfera, pueden pensarse incompatibles y hasta inconmensurables. La propensión a los mestizajes lingüísticos, étnicos y semióticos en general –la mixtura de hábitos, costumbres y prácticas cuya pertenencia “natural” reside en otra semiosfera–, define un rasgo basamental del este tipo de universo semiótico. La experiencia de “habitar la frontera” (Camblong 2012) supone una sutil percepción de las diferencias constitutivas de la vida cotidiana, la apertura y el contacto permanente con una alteridad que, paradójicamente, se torna familiar y habitual, habilitando una conjunción en la que convergen la pertenencia a un grupo específico y la disposición permanente a la mixtura, constitutiva de la memoria semiótica de ese espacio: “en el cotidiano de la “semiosfera fronteriza” los mestizajes, las hibridaciones y fusiones operan con una movilidad abierta a las infinitas alternativas, al tiempo que se reconocen regularidades afianzadas que le confieren particularidades reconocibles” (Camblong 2012: 9). Si consideramos con Lotman (1999: 181-186) que la dinámica de la cultura se constituye a partir de la tensión recíproca entre los procesos inmanentes de un espacio semiótico y las influencias externas producto del contacto cultural, podemos caracterizar a la semiosfera fronteriza como ese lugar de intersección que exagera las tensiones entre estructuras internas y externas –como también entre procesos de gradualidad y explosión– hasta confundirlas en una habitualidad paradójica. En el espacio fronterizo, la alteridad externa adquiere una familiaridad que “desnaturaliza” su condición, inaugurando un proceso de mestizaje donde el afuera y el adentro adquieren una valoración múltiple y contingente. Recordemos que la presencia de la frontera como condición de la semiosfera resalta su paradójica constitución: el límite surge como una discontinuidad del *continuum* semiótico, espacio fuera del cual no pueda producirse semiosis alguna. La dinámica dislocada de la semiosfera fronteriza vuelve a revertir esta relación de quiebre y continuidad, destacando que la fronteridad se instala como un proceso continuo de imposición y levantamiento de límites, tramado por una serie de rasgos particulares que podemos esbozar a continuación.

En primer lugar, destacamos el reconocimiento de la otredad, la percepción de las diferencias y su instalación en un horizonte de mestizajes semióticos que evaden la simple síntesis, como un proceso continuo que organiza la comunicación y la significación en una semiosfera fronteriza. El *continuum* semiótico que configura este universo horada las dicotomías y los binarismos mediante desplazamientos que demuestran la transitoriedad de las pertenencias efectivas, disponiendo el cruce lingüístico y cultural. El *entre-medio* fronterizo atraviesa las distinciones entre un afuera y un adentro, una interioridad y una exterioridad, habilitando un espacio que tampoco privilegia la síntesis o el sincretismo, sino el tránsito y la con-vergencia de textos y lenguajes aparentemente antagónicos. La oscilación paradójica entre estar adentro y afuera, entre afirmar las pertenencias tangibles a un grupo social y, simultáneamente, instalarse con familiaridad en la otredad, configuran un rasgo seminal de la semiosfera fronteriza. Si “frontera presupone una zona de intersección y de resistencia de fuerzas que los espacio oponen uno a otro” (Arán-Barei 2005: 148), la posible emergencia de un mundo semiótico fronterizo postula una dinámica donde las intersecciones y las resistencias entablan una constante fricción.

Esta continuidad entre una apertura paradójica a la disposición de la mixtura con la alteridad y la afirmación de una pertenencia efectiva a un grupo particular, propia del habitante de frontera y modelizante de la semiosfera fronteriza (cf. Camblong 2012), remite a una segunda característica de este tipo de espacio: el constante proceso de traducciones e intercambios semióticos. Para Lotman, en el proceso histórico de cambio se presentan al menos dos sistemas culturales que, basados en principios constitutivos

diversos, se oponen y complementan; la presencia de una diversidad de sistemas se encuentra regulada por una lógica de traducción e intraducibilidad, según grados de extrañeza y semejanza: “la dinámica de la cultura es el fruto de la coexistencia, al interior de un mismo espacio cultural, de diversas lenguas, relacionadas por diversos grados de afinidad y traducibilidad o, a la inversa, de extrañeza e intraducibilidad” (Lotman 1994: 149). El poliglotismo cultural, fundamento de la dinámica compleja del espacio semiótico, ingresa en un intenso proceso de aceleración en la semiosfera fronteriza. Si la dinámica de la cultura está regida por la lógica de la traducción y la extrañeza, en el campo de un espacio semiótico liminar esa lógica se encuentra acelerada. De este modo, el mecanismo fundamental de la dinámica cultural, consistente en el intercambio constante de posiciones entre lo propio y lo ajeno, asume una complejidad que teje los procesos semióticos de la vida cotidiana en la frontera. La densidad de la semiosfera fronteriza exhibe su profunda complejidad en el desarrollo del proceso semiótico. No obstante, la dinámica vertiginosa de los mecanismos de traducción que operan en la semiosfera fronteriza podrían ampliar los horizontes conceptuales de la traducción semiótica usual, al postular hábitos que desplazan las interpretaciones bilingües hacia un campo de mestizajes más complejos. Mientras en la frontera del espacio semiótico descrito por Lotman se alojan los traductores filtros-bilingües, en la configuración dinámica de una semiosfera liminar el bilingüismo es reemplazado por la mixtura de lenguas, por el pasaje traductor que instala hábitos disimiles en un campo compartido. El ejemplo más acabado de esta dinámica puede observarse en la consolidación del *portuñol*, lengua franca de nuestra semiosfera fronteriza, configuración semiótica mestiza que arraiga en la vida cotidiana más allá de las disquisiciones gramaticales y sintácticas que puedan realizarse. En la compleja dinámica de la semiosfera fronteriza, los procesos de traducción se aceleran, en una constante que instala la posibilidad del mestizaje, entendido no como una clausura sintética en una identidad definida de elementos opuestos, sino como una continuidad –rasgo de base para definir cualquier espacio semiótico– de conexiones polivalentes cuyas dinámicas modifican y transforman correlatos semióticos en proceso (cf. Camblong 2012). La cronotopía de la semiosfera fronteriza, espacio dinámico donde la contingencia adquiere un valor fundacional, se complementa con los intensos rituales de pasaje y división que configuran una totalidad compleja con ritmos semióticos particulares tramados por constelaciones de hábitos y discursos mestizos.

## Exit

El esbozo preliminar de aquello que denominamos *semiosfera fronteriza* no pretende agotar las posibilidades teóricas de una construcción que consideramos parcial e incompleta, ni alentar una respuesta a la configuración teórica lotmaniana. La nuestra es una conjetura, una idea en estado embrionario, una categoría de la imaginación teórica que se es(ins)cribe en una situación singular, el espacio donde desenvolvemos nuestro trabajo de investigación: la semiosfera fronteriza misionera –cabría preguntarse si la presencia del gentilicio no anula la potencia semiótica de la frontera, acotando sus límites a una toponimia territorial que responde a una tradición demasiado arraigada en los discursos sociales locales. Esta marca territorial y enunciativa entraña pertenencias culturales y preocupaciones teóricas que intentan interpretar la dinámica del espacio que habitamos desde puntos de vista heterogéneos. En este sentido, más que arriesgar una síntesis del itinerario propuesto, consideramos pertinente destacar el recorrido intelectual que nos lleva a desplazar la categoría lotmaniana de semiosfera y conjugarla

con la de frontera para leer la dinámica del relato en los umbrales escolares de la alfabetización.

Es conocida la relevancia que Lotman le asigna al texto narrativo, al que considera un organizador tanto del espacio como de la temporalidad (Lotman 2000: 9-14) y cuya realización observa atinadamente tanto en el espacio de los signos verbales como de los icónicos. En nuestra investigación, el texto narrativo es el eje de las reflexiones teóricas y el análisis, considerando su relevancia en la instancia de alfabetización en la lengua oficial. En el largo proceso de trabajo que desarrollamos, hemos realizado un relevamiento en semiosferas escolares rurales ubicadas en la frontera argentino-brasilera del Alto Uruguay. Allí tomamos contacto con los niños, los docentes, los padres y todos los actores escolares, registrando clases, realizando entrevistas y conversando en múltiples situaciones de la vida institucional, con el objeto de configurar un acervo de relatos tanto orales como escritos acerca de la vida cotidiana en la frontera, material discursivo que formará parte del corpus de nuestra tesis doctoral. Más allá de los extensos registros que recabamos, en los encuentros y las conversaciones, en la participación y la charla, nos percatamos de una evidencia que desplazaba nuestras ideas conjeturales y cambiaba radicalmente la perspectiva del trabajo. Cuando nos propusimos llevar adelante esta pesquisa y sumergirnos en un mundo semiótico que conocíamos a medias, imaginamos que en esas semiosferas escolares, rurales y fronterizas, hallaríamos una dinámica de la vida cotidiana que oscilaría entre dos universos culturales, el nuestro y el del vecino brasilero, en un movimiento de pasaje constante y de traducciones mundanas. Creímos que las semiosferas se identificarían tangiblemente, que sus lenguajes estarían deslindados, que las redes semióticas serían fácilmente cristalizadas por el pretencioso ojo sagaz del investigador. Sin embargo, la realidad nos depararía una sorpresa disolutoria: en cada una de las conversaciones que entablamos, en nuestra participación en situaciones muy diversas, en el mero contacto, la narrativa de nuestros interlocutores nos devolvía una imagen mucho más compleja. Comenzamos a vislumbrar que ese mundo no estaba fundado en la división de dos semiosferas ni en la traducción de textos provenientes de espacios limítrofes y antagónicos, sino que nos enfrentábamos a una nueva semiosfera, compleja y paradójica, donde la continuidad de lenguajes y hábitos aparentemente contradictorios configuraban una dinámica idiosincrática particular. La contingencia y la resolución pragmática, como también la paradoja y el mestizaje friccionado de signos culturales polivalentes, exhibían una dinámica semiótica que superaba los imaginarios dicotómicos y los binarismos culturales. Sumergidos en ese mundo y arrastrados por ese dilema teórico, creímos pertinente pensar, junto a Lotman, la posible existencia de un espacio semiótico liminar, de una semiosfera fronteriza que, en tanto construcción teórica, abra la posibilidad de interpretar constelaciones culturales complejas y hasta contradictorias. A lo largo de este trabajo, pretendimos esbozar una serie de postulados iniciales acerca de esa configuración, con el objetivo de leer la dinámica de la vida cotidiana en la frontera desde la perspectiva de una *Semiótica de la cultura*. Sabemos, no obstante, que esta construcción es incompleta –¿acaso la dinámica del sentido no arrastra esa condición?– y sabemos que queda tarea por hacer.

## Bibliografía

Arán, Pampa y Silvia Barei. *Texto/memoria/cultura. El pensamiento de Iuri Lotman*. Córdoba: Ed. El Espejo, 2006.

Camblong, Ana. "Habitantes de frontera". En *Cuadernos de Recienvenido/27. Publicação do Curso de Pós-Graduação em Língua Espanhola e Literaturas Espanhola e Hispano-Americana de la Universidade de São Paulo*. San Pablo: Humanitas, 2012.

Lotman, Iuri. "Diálogo plurilingüe". En *Cercare la Strada*. Venecia: Marsilio, 1994, pp. 145-149.

Lotman, Iuri. *La semiosfera I*. Valencia: Frónesis, 1996.

\_\_\_\_\_. *La semiosfera II*. Valencia: Frónesis, 1998.

\_\_\_\_\_. *Cultura y explosión*. Barcelona: Gedisa, 1999.

\_\_\_\_\_. *La Semiosfera III*. Valencia: Frónesis, 2000.